Deidad, y Planeta habito.

Plut. Ingrato Amor, que celebras,
y tu, Iobe, vengatiuo,
como mi esposa me vsurpas,
aũ mas que hermano, enemigo?
assi de Deidad te precias?

Iupit. Mas en esto lo acredito:
lo que los hados ordenan,
cumplir el Cielo es preciso,
y assi celebrando el triunfo
de Amor, y Ceres, vnidos
mortales, y Dioses vean,
que tambien ama el Abismo.

Canta toda la Musica, y los demas presentan todo à vn tiempo.

Mus. y Tod. Pues venciendo los m
tierras, y olimpo,
al rigor de sus harpones
tambien se ama en el Abismo.

LOS MOZARABES DE TOLEDO.

COMEDIA FAMOSA

DE IVAN HIDALGO.

Personas que hablan en ella.

Don Alonso el Sexto, Rey de Castilla.
Hiaya Alcadirbile, Rey de Toledo.
Don Pedro de Toledo.
Iuan de Portocarrero.
Muley.
Lun. Reyna Mora.
Francisco de Ajofrin.
Iulian Arçipreste.
Zeylan.
Zarayda.
Abadaquin, y Chinela, graciosos.

Corren vna cortina, y està Hiaya assentado en vna silla durmiendo, y Alfonso, con vna espada desnuda passa por el teatro.

Hiay. Sombra, que el azero avivas
cruel contra mi persona,
que pretendes? *Alf.* Tu Corona,
Rey Hiaya, y que no viuas.

Vase, y Hiaya se leuanta.

Hiay. Caos, o confusion, espera,
terrible ilusion retratas,
horrida sombra que tratas,
que tanto mi pecho altera?
Quien, aunque el valor le imit
siendo de Marte el aborto,
no hallarà su poder corto,
para que mi Imperio quite?
Que Nacion soberuia, y fuerte
mas que la arrogante España
saldrà conmigo à Campaña,
que pueda darme la muerte?
Sombra, quien me vencerà?

© Biblioteca Nacional de España

Entra Abadaquin corriendo.

Ab. Alfonso. *Hia.* Alfonso hade ser
perro, quien mè ha de vencer?
Pues este azero serà
castigo a tu atreuimiento.
Abad. Porque me quieres matar?
en que te ofendi? *Hia.* En hablar
Abad. Iamàs è chismado quento,
siempre fiel criado he sido,
dexa de ser mi homicida,
que no he de hablar en mi vida,
si por hablar te he ofend'do,
que parasismo, ay de mi!
viome Alfonso el otro dia.
Hi. Que dizes?
Ab. Que no me via,
sino que yo a Alfonso vi.
Yo no sé lo que me digo,
viene contra ti su gente,
mira si estoy inocente
de tan violento castigo?
Este caso, por mi mal,
te vengo a dezir, y tu
me hazes dar a bercebu;
porque te siruo leal.
Con este villete espero.
Hia. De Zarayda? *Ab.* Si señor.
Hia. Ya es alegria el rigor,
la vida otorgar te quiero.
Ab. Y es muy justo que la acepte.
Hia. Alça, Abadaquin, del suelo.
Ab. Ay de mi que desconsuelo!
que se ha perdido el villete!
Hia. Avrà mayor crueldad
entre el rigor de los hados!
Ab. Ha[illegible]le, fuera cuydados:
tome Vuestra Magestad.
Valgate el diabl o por susto.
Hia. En blanco pequeño, mata:
Lee. Vn impossible se trata,
que es mas mi honor, q̃ tu gusto;

Rasgale.

En breue vaso bebi
tanto veneno tirano,
que tigre cruel Hircano,
no se doliera de mi?
Aunque mi amor le maltrata
tu rigor, y tu desden,
dexar de quererte bien,
vn impossible se trata.
Que cruel, y feroz fiera
tendrà impiedad semejante!
pues el mas duro diamante
trasmutarè en blanda cera.
Y assi, a tu rigor injusto
me obliga a dezir mi amor:
mi gusto es mas que tu honor,
no mas tu honor q̃ mi gusto. *Vã.*

Entra Don Pedro de Toledo, y Chinela de camino.

d. Pe. Ciudad ilustre! *Ch.* excelente,
en todo aquello que he visto,
y es a lo de Dios es Christo,
en la femenina gente,
las cuestas son infinitas,
las calles son callejones,
todo es esquinas, rincones,
rebueltas y placuelitas.
En esto es algo imperfecto,
por estar en tanta altura.
d. Ped. A su hermosa arquitectura
escucha, pues, vn soneto.

Qual concha que en su rustica corteça
encierra de la perla lo precioso,
misterio en fin que obrò marauilloso
la alegre Aurora, quando el dia empieça,
forma de su rocio la belleça
de la perla en estrecho no curioso;

© Biblioteca Nacional de España

En lo exterior, en lo interior hermoso:
Siendo el Nacar Dosel que le adereça:
Assi es Toledo, que aunque Calles breves
Forman rustica vista à su cultura,
En lo interior son Perlas sus relieves:
Donde el Arte mostrò bien su hermosura,
Teniendo por el Nacar blanca nieve,
Iaspes, y Marmol en su Arquitectura.

Chi. No miras, infeliz suerte!
Gente alli de nuestro trage,
que entre el Morisco linage
sin duda habita?
d.Pe. No adviertes
que obediencia al Moro dãn,
y estos Catolicos hombres
son Muçarabes sus nombres,
porque entre Alarbes estàn?
Chi. Admirado estoy, señor,
de oirte! *d.Pe.* este nõbre tienẽ.
Chi. Azia donde estamos, vienen:
sufriràn grande rigor?
Salen el Arcipreste, Francisco Ajofrin y Iuã de Portocarrero.
Arci. Valeroso Cavallero,
dezidnos, por vida mia,
quien sois? No sé que alegria
solo en vuestra vista espero!
Suele à vn Libro acontecerle
tener borrado vn renglon,
y viendo su confusion,
incita mas à leerle.
En el trage, y el vestido
bien sé que sois Castellano:
y por esso, es caso llano,
con mas cuidado advertido
examino quien sereis?
Porque de Alfonso esperamos
libertad, y por si hallamos
alivio, nos lo podeis
dezir: perdonad enfados.
d.Pe. Albricias podré pedir,
pues ya se llegò à cumplir
vuestro desvelo, y cuidado:
Soy Don Pedro de Toledo,
cuya Estirpe generosa
tiene origen en España
desde que Marciales Tropas
della ausentan los Romanos,
y en ella Godos se aloxan.
De Athanigildo, Rey Godo,
nuestra descendencia propia
viene, que gozò del Cetro,
y de la Regia Corona
en el año de quinientos
y treinta: pero embidiosas
las Parcas, de que gozasse
de dos lustros con tal gloria,
cortan el vital estambre.
Mas poco su industria logran,
pues muriò, y naciò su Fama,
que eterniza su Memoria.
Dando materia à la Pluma,
y al Bronze, Alabastro, y Roca
nuevo caracter: y en fin
hago al silencio custodia
de Antiguedades Ilustres,
de q̃ guarda el tiempo aromas.
Don Gomez Gonçalez fue
de Carrion Conde, y Doña
Maria Tellez y Toledo,
cuyas Insignes Personas
son mis Padres, que à no serlo
te dixera quan heroicas
hazañas, y que Virtudes,
siendo en la Fé viua Escolta.
Pero cesse la alabança,

© Biblioteca Nacional de España

tu de la Fama te informa,
porque no parece bien
alabarse vna Persona.
Ocuparonme mis Padres
en delicias belicosas,
y aunque deleites, y guerras
parecen contradictorias.
Fue para mi de tal gusto,
que no ay Cytara sonora
que deleite los oidos,
como el Clarin, ò la Trompa;
En las Escuelas de Marte
siempre he cursado, y aora
el Invicto Rey Alfonso,
que ya sus Gentes assoman,
para cercar à Toledo,
me embia, à que se dispanga
Hiaya à dar la Ciudad,
ò que la batirà toda,
dandole cruel castigo.
Por su Embaxador me nombra
para esta ocasion, que intenta
libraros. Hasta aqui toca
hazer yo el informe: tu
puedes començar aora.
Arci. Por corresponder cortès,
y advertir, que el Arte nota,
que la Pregunta, y Respuesta
en vn caso se colocan.
A tu pregunta respondo;
passa por Executoria
de nuestra Preclara Sangre,
que nuestros Pechos adorna,
participando Toledo
de lo mejor de la Europa,
en tal caso, en tal desdicha,
en tormenta, en que çoçobra,
ruinas en que su ser yaze,
trabajos en que se ahoga,
penas en que tiruba,
derrotas en que malogra
la Nobleza de sus Hijos
vuestra sangre generosa
de los Toledos, la Antigua
en Toledo, mas que todas.
De Barrosos, Ajofrines,
Portocarreros, Pantojas,
Palomeques, y Gudieles,
Chirinos, y Figueroas,
Palmas, Ilustres Familias,
la subliman, y la abonan,
la engrandezen, y la ensalçan;
Quando goza, quando goza,
desdichas, tormentas, ruinas,
trabajos, penas, derrotas,
Dexo en silencio el contarte,
que fue Tubal la Persona
que la fundò, y que en ella,
segun antiguas Idiomas,
las tres Leyes, Natural,
Escrita, y de Gracia, todas
se han observado en Toledo;
y en ellas siempre blasona
de grandeza, y de valor.
Siendo en el tiempo que goza
de la Natural, exemplo
en quanto el Sol con luz dora.
La Ley Escrita guardò
tanto, que Archisynagoga
era de Ierusalen,
à quien tributaban todas.
Recibiò la Ley de Gracia
siete años antes que Roma,
prevaleciendo en su Fè:
hagan este informe glorias
de Martires, que al suplicio
de sanguinarias, y furiosas
manos, ofrecen el cuello,
aunque la cuchilla corba
los amenaza con muerte,
los oprime, y los ahoga.
Quatrozientos y onze triunfan
de sus amenazas locas,
siendo en firmeça Diamante,

© Biblioteca Nacional de España

duro

duro Azero, inmobil Roca.
Muriendo, para vivir
en las Celestiales Zonas
quarenta y seis Confessores,
y quinze candidas Rosas,
en quien la Virtud previno
hazer vna casta copia.
Què felizidad mayor!
ver, que la Reyna, y Señora
del Soberano Palacio
baxò al reir del Aurora,
à premiar nuestro Ildefonso,
por su Defensor. Dichosa
devocion! pues en Toledo,
segun opinion notoria,
antes de subir al Cielo,
Elpidio, por orden propia
de nuestro Patron Santiago,
Altar sumptuoso adorna.
A la Madre, Intacta Virgen,
y à su Concepcion gloriosa,
todos los Años hazian
fiesta, con celebre pompa.
Leocadia hablò con Alfonso,
el Arcangel Miguel toma
la defensa de los Muros,
quando pretende vitorias
Hali Benjuzepha, Rey Moro,
Es Tesoro de las Ioyas
mas estimadas del Cielo,
aunque la tormenta vndosa
del Pielago del Peligro
de sacrilegas Personas
las ausentan de Toledo,
las esconden, y empadronan.
Dexolo todo al silencio,
que à mi Respuesta no importa
referir Antiguedades,
quando epilogando Historias,
podrè cansar el oìdo,
y assi passo à lo que importa;
Soy Iulian, à quien eligen,
aunque indigno de tal honra,
por Arcipreste de aquella
en la Fè luziente Antorcha,
Iusta, y Rufina: su Iglesia
es la Mayor entre estotras;
De Lucas, y Sebastian,
Torcato, Eulalia gloriosa,
Marcos, y Santa Maria
de Alfizen, siete Parroquias
donde el Culto celebramos,
aunque à vezes nos lo estorvã
Entre Barbaros estamos,
vivimos entre çoçobras,
penamos entre rigores,
y entre sustos, que alborotan
los animos, oprimidos
à la Africana Corona.
Trezientos son y sesenta
los años, que en las mazmorras
destos Alarbes tyranos
ha que se padece: cosa
que tiene espantado al Mundo,
viendo que no se recobra
España destos Infieles,
desta Nacion perniciosa,
à su pesar, ya os he dicho,
y aunque nos cuestan congoxas,
siete Templos nos permiten;
porque Toledo blasona
de ser constante en la Fé,
tributandole à Dios Glorias,
sin faltar en adorarle,
aunque Barbaros se opongan
à eclypsar sus Luzes claras.
Nuestros Fueros los violan,
sin guardarnos Privilegios,
à vengançasse provocan.
Es Hiaya Alcadirbile
el Rey que govierna aora,
en riguridad Neron,
Luculo en accion viciosa,
otro Anibal en trabajos,

otro

© Biblioteca Nacional de España

otro Cesar en victorias,
otro Alexandro en valor;
Trajano en juzgar las cosas,
siendo la tormenta ayrada,
que nuestro pecho alborota.
No tema Alfonso el venir
con sus huestes infançonas,
pues tiene a Dios de su parte.
Aun entre Gentiles oora
la Fé de los Dioses falsos,
hazañas marauillosas,
pues contra Dario Alexandro
bien ves que laureles goza.
Contra Anibal Escipion,
Pompeyo a Cesar assombra,
Marco Antonio contra Agusto,
Aurelio a Pompilio roba,
Mitridates contra Scila:
la Sacra Escriptura apoya
esta verdad con Dauid,
quen lo dispara la honda
contra aquel mostruo sangriento;
y en Sanson, que en vez de corba
cuchilla, con solo vn hueso,
aunque contrarios le acosan
poniendo en Dios confiança,
de laureles se corona.
Quien en Dios confia, vence,
quando es causa suya propria;
advierte quando el profundo
de Tetis diuide, y corta,
para defender su Pueblo,
haziendo seruir de escolta
las aguas tan obedientes,
que para mayor Historia,
por el camino que van
ponen matizada alfombra,
siendo el carmesi coral,
afrenta purpureas rosas,
exmalte a perlas que el alva
conjela en rusticas conchas:
Amayno bela al estilo,
solo digo que si invoca
essa clemente Deidad
alcançarà la victoria,
nos sacarà de peligros,
de tormentas tan penosas,
de huracanes insufribles,
destos Alarbes tiranos,
hijos del cruel Mahoma.

D. Pe. Lastimado de escucharte,
respondo que se conforma
con tu voluntad mi gusto;
el Real mandato, perdona,
voy a cumplir, y prometo
sin genero de licenja,
hazer que Alfonso restaure
a Toledo, aunque se oponga
todo el valor Sarrazeno,
razones gusto muy pocas,
que soy Soldado, y assi
calle yo, y hablen mis obras.

Arç. El Cielo os guarde D. Pedro,
que vuestra persona heroyca
atenderà obligaciones
de la sangre generosa.

D. Ped. Yo voy a dar la embaxada
de Alfonso. *Iul.* Id en buen hora.

D. Pe. Dios os guarde entre Infieles.

Iul. Y guarde vuestra persona.

Vanse, y entran Zeilan y Zarayda.

Zey. No puede auer competencia
al amor que en mi Posseo,
pues yo mismo a mi deseo
pretendo hazer resistencia,
porque con tanta violencia,
os estimo, prenda mia,
que yo mismo me querria
refrenar, y es por temor,
que si acendro tanto amor,
acabarseme podria:
en aquesta confusion
irme a la mano pretendo,
que estoy de mi amor temiendo

© Biblioteca Nacional de España

el que no imite à Faeton.
Y en esta resolucion
pretendo amor, resolberos.
Zarayda, à destinos fieros,
que temo, pongo reparos,
que podré de tanto amaros
venir en aborreceros.
Si el agasajo debido
no veis en mi, y la fineça
que os deve mi amor, tristeza
no os cause, que avrà sido
engendrada del olvido:
mas cierta podeis estar,
que quando empeçaba à amar,
tan liberal os servi,
que ya toda el Alma os dí,
y assi no tengo que dar.

Zar. El hiperbole encarece
vuestro amor, y vuestra pena,
aunque la opinion no es buena,
segun à mi me parece.
Porque el amor siempre crece,
que su fin no se limita,
y el tiempo mas le habilita,
creciendo mas su furor,
que no serà Dios amor,
sino es su esencia infinita.
Es hijo de las espumas
amor, y de aquesta suerte,
que no tiene fin, advierte,
y aunque agotarle presumas,
no ayas miedo que consumas
su profundidad copiosa.
Alcaçar artificiosa
de Neptuno, que en tal parte,
assombro es del propio Arte
su labor maravillosa,
Vn cuerpo herido es el Mar,
que se desangra en corrientes,
que dà à los Rios, y Fuentes,
sin crecer, ni sin menguar,
que todo buelve à apartar
à el mar, si del mar saliò
à el mar, amor imitò,
salen dél rios de amores,
y aunque esparce sus sabores,
en vn ser se conservò.
Con Alma vegetativa
se obstenta amor fertil planta,
que el tiempo mas la adelanta,
su ser en el tiempo estriba.
El tiempo mas la cultiva,
no es errante Girasol
que le engendra y mata el Sol,
porque de el Sol se origina,
y el oro mas se refina
si està mas en el crisol.
Luego no podràs dezir
que amando has de aborrecer?

Zey. Tus ojos hazen arder
el Alma. *Zar.* Luego infiere
podrà bien, y colejir
si es fuego Cupido, fuego,
y yo estàn a le llego,
que es combustible à su ardor
siendo constante mi amor,
nunca faltarà este fuego.

Sale Abadaquin.

Abad. El Rey sale pesia tal,
dexad de hablar, ya no puedo,
segun me ha convidado el miedo
dexar de sentirme mal.

Zey. Serà mi amor inmortal.

Abad. Dexadlo para la tarde.

Zey. Amor nunca fue cobarde.

Abad. Oyga, que de espacio està!

Zar. Alà te guarde, Zeylam.

Zei. Y a ti, mas que à mi, te guarde.

Vase Zarayda, y entran Hija y Luna y ponen almohadas en que se sientan,

Hia. Tanto te estimo, prenda amada mia,

© Biblioteca Nacional de España

desde

desde que nos juntò el dulce hymineo,
que el mismo amor à vezes me dezia,
oy en amar me rindo à tu trofeo,
siendo Iman tu belleza que traia
mis pensamientos, donde tus deseos
los queria llebar, y tus recelos
en mi amor se guarnecen con los zelos.
Y por tus ojos juro, que en mi vida
à Zarayda miré para agraviarte.

Zey. Que escucho Cielos! Luna està ofendida: *Ap.*
que el Rey ama à Zarayda vive Marte,
que ay alguna traycion aqui escondida:
el intenso dolor el Alma parte.
Porque, ingrata Zarayda, tantos años
fingiste con mi amor tanto engaños!

Lun. A tus lisonjas dar credito quiero:
quan facil engañais à las mugeres!
mas en el tiempo la verdad infiero.
que èl dira si à Zarayda, ò à mi quieres.

Zey Amor, la vida, y muerte de ti espero, *Ap.*
mas ni vida, ni muerte darme quieres,
porque gustas en mi, segun advierto,
que sienta vivo, pues me tienes muerto.
Pues no ha de ser assi, viven los Cielos,
perdona, Rey, porque en llegando à verte
con mi Zarayda, obligas à los zelos
que en su presencia propia te dè muerte,
perdiendote el decoro mis desvelos.

Hia. Obligaré à Zeylan de aquesta suerte: *Ap.*
porque tercero sea en mi cuidado,
Zeylan tomad asiento aqui à mi lado.

Zey. Mi poco merito supla mi obediencia.

Hia. Siempre, Zeylan, os tuve por amigo.

Zey Con esto dà à mi furia mas violencia. *Ap.*

Hia. Con esto à obedecerme mas le obligo. *ap.*

Zey. Zarayda, con mi amor no ay competencia. *ap.*

Hia Mal, Zarayda, tu amor oy le mitigo. *ap.*

Zey. Pues aunque al Rey enoje, pienso amarte. *ap.*

Hia. Aunque à la Reyna ofenda, he de adorarte. *ap.*

Luna. Divertido parece que te veo.

Hia. La causa prenda amada, es tu hermosura,
que divertirme en ella, es mi recreo.

© Biblioteca Nacional de España

Luna. Que bien que disimula tu cordura!

Entra Abadaquin.

Abad. Vn Castellano quiere hablarte, y creo
que de parte de Alfonso. *Hia.* No asseguro
mucho bien el mensaje, el mal es cierto,
el que entrar le dexeis es lo que advierto.

Vase Abadaquin.

mucho, fortuna subes a tu esfera
a Alfonso Rey, que con poder profundo,
de todos estos climas se apodera,
siendo en valor primero sin segundo,
mas es delirio que conmigo quiera,
pues no puede vencerme todo el mundo.

Entra Don Pedro, Chinela y Abadaquin.

D. Pe. Guarde te el Cielo, aun no me ofrece assiento. *ap.*
Hia. Tu embaxada refiere. *D. Pe.* Escucha atento,
y para que mejor pueda informarte,
pues te miro sentado, me acomodo
a hazer lo propio. *Coxe vn assiento y sientasse.*
Hia. Hablas, por fiarte
en ser Embaxador? *D. Pe.* En ningun modo;
en mi valor me fio.

Leuantanse Zeilan y Don Pedro y empuñan las espadas.

Zei. Ire a matarte,
assi hablas a mi Rey?
D. Pe. Mi Rey, y todo
representando estoy.
Hiay. Valor estraño! *Aparte.*
del Castellano temo algun grande daño,
basta, Zeilan bolved a vuestro assiento,
y de Alfonso refiere tu el recado.
Chin. Primero escuchareis vn argumento,
que pide que tambien yo esté sentado;
porque tambien al Rey os representa,
segun communitatis lo ha enseñado,
formando vn silogismo, que aunque arguya
el agudo Holofernes, le concluya.
Pongo mi conclusion de ingenio fuerte:
de vn amo, es el criado la apariencia,
que a vn criado el decoro, si se advierte
se guarda como a vn amo en su presencia.

© Biblioteca Nacional de España

sirvo a Don Pedro: luego desta suerte
represento a Don Pedro, es cuidencia,
Don Pedro representa al Rey de modo
que tambien represento al Rey yo, y todo. *Sient.*

Abad. Estais loco? leuantad.
Hia. Basta, basta
Lebantase
Chi. Votò a Dios, que si el respeto
me perdeis, bruto.
Hia. Dexalde
Chi. Porque os està muy a quento.
d. Ped. Rey Hiaya Alcadirbile,
el Rey Don Alonso el Sexto,
que Dios guarde edades largas.
para amparo de sus Reynos,
pide, que sin dilacion
le entregues luego a Toledo,
supuesto que ni él es tuyo,
ni de tus padres, ni abuelos.
Trecientos avrà y sesenta
años, poco mas, ò menos,
que christianos a Tarif,
aquesta Ciudad rindieron,
a partido, por mirarse
los Toledanos con cerco.
No fue valor de Tarif,
sino permission del Cielo,
con que dà castigo a España,
por sus delitos soberuios.
Ya la Milicia de Christo,
atendiendo a sus preceptos
procura Rey, restaurarla,
pues que la perdieron ellos.
Ya es Alfonso su cabeça,
cuyo valeroso pecho,
a pesar vuestro pondrà
a España en su ser primero.
Mira a lo que te resuelues,
y de Alfonso està muy cierto,
que si presto no te rindes,
quanto piadoso, seuero
se mostrarà contra ti,
derribando de tu cuello
la cabeça.
Ch. Que se encoleriça el perro
Hia. Piensas que no conocemos
a tu Rey: es vn traydor.
d. Ped. Guardale a mi Rey respeto,
que ni es traydor, ni lo fue.
Celi. No nos hizo juramento
que jamas contra nosotros
mouera Marcial estruendo?
d. Ped. Se engaña qualquier blasfe-
Moro, no hables de mi Rey, (mo
que es mi señor, y mi dueño.
si pronuncias que es traydor,
en esta Vega te espero,
cuerpo a cuerpo, espada a espada
si quieres defenderlo,
que yo lo sustentare,
que es mi Rey vn viuo exemplo
de virtud, valor, y honor,
que ni baxeza, ni miedo
tuuieron cabida nunca
en sus nobles pensamientos.
Quien tuuo tanto valor
como tiene Alfonso? y esto
vosotros fuisteis testigos
quando echasteis plomo ardien-
en su mano, por mirar (do
si escucha vuestros secretos.
Dizeme que no ha cumplido
el juramento propuesto,
te engañas porque él no dixo,
quando hizo el juramento,
que contra ti no vendria:
lo que dixo es, que viuiendo
tu padre Almenon, y hermano
llamado Isen, el concierto,

© Biblioteca Nacional de España

de las pazes durasia.
Luego no es traidor en esto,
quando viene contra ti,
si ya los dos estàn muertos?
y mira lo que respondes?
Nil. Licencia señor, te ruego
que me dès, para que beas
al Castellano sobervio
humillado ante tus plantas.
No la niegues.
D.Pe. Vive el Cielo!
Hia. Buelvete, y dile à tu Rey,
que la Ciudad no la entrego,
y que se guarde de mi,
y advierta, que corre riesgo,
porque ya soy Basilisco,
y en llegando à poner cerco,
con mirarlos solamente,
los matarà mi veneno.
Chin. Aqui entra mi desafio,
à vno, y dos, y aun à trecientos,
que vno es lo propio que tantos;
porque de vno se huyendo. *Apar.*
Yo os recto de vnos cobardes,
de maricones os recto,
si la Campaña no salis,
que ya pleb ni do tengo,
por si riñendo rabiais.
como sois infames perros,
quatro mil Saludadores,
con agua tres mil calderos,
y pan de Santa Quiteria:
abrà poco mas, ò menos
hasta dos mil panecillos;
con mas trastos que prebengo;
Abad. Pues yo acepto el desafio.
Chin. Quantos sois:
Abad. Vno. *Chin.* No tengo
para empeçar en dos mil;
no sabeis que soy el fiero
Don Chinela de Botin,
boton de vuestro guarguero?
Abad No conoceis mi valor?
sabes quien soy? *Chin.* Señalemos
lugar, que quiero matarte,
y antes de salir al puesto,
manda hazer la sepultura.
D.Pe. q̃ siempre has de estar tã necio!
Moro, en la Vega te aguardo,
que alli se ven los esfuerços,
y si aqui me has visto hablar,
alli miraràs mis hechos. *Vas*
Chin. Yo tambien digo lo mismo;
en essa Vega te espero. *Vas.*
Hia Gran balor de Castellano!
aficionado le quedo.
Prevenir inconvenientes,
es forçoso, cerrad luego
las puertas, ponga se en arma
toda la Ciudad, aviendo
Centinelas en las Torres.
toca al arma porque zelos, *Ap.*
y amor estan en Campaña,
pero Zaraya el trofeo
de la vitoria arrebata
à pesar de mis tormentos. *Van*

Entran los Muçarabes, que son Juan de Porto Carrero Francisco de Axofrin, y el Arcipreste.

Arç. Noble Toledo, à quien el Orbe aclama
epilogo de glorias, y grandezas,
siendo tu Coronista eterna fama,
que publica tus triunfos, y proeças.
mas oy tanto blasfen por vna Dama,
se combierte en tan miseras baxezas;
todo es horror, y esclavitud es todo,

© Biblioteca Nacional de España

pagando à el Africano feudo el Godo!

Port. Aguila augusta, sublimada al Cielo,
lince tu vista à el Sol, su luz numera
sutil velocidad, altivo buelo,
mas la fortuna en su mudable esfera,
segundo Faeton te arroja al suelo,
siendo de vn Monstruo atroz su prisionera,
de vn barbaro que eclipsa con sus glorias
tu valor, y tus inclitas victorias.

Axof. Sitio à Occidente donde espera el dia,
siendo Taxo tu fosso, o bella Zona,
sitio donde el Abril Narciso cria,
y valerosos animos Belona
de Peritos ingenios bizarria.
pues à sus sienes Daphne las corona,
ya en academia, ò guerra, en qualquier parte
aquella es vn Apolo, aquesta vn Marte.

Arç. Donde el Sol de la Iglesia primitiva
amaneciò con bellos resplandores,
antes que en Roma, fortaleza altiva
de la Fé, aun entre barbaros rigores
teniendo siempre devocion tan viva
de la Virgen, segun dizen Autores,
la colocaste Altares (raro Zelo!)
antes que suba al sublimado Cielo.

Port. Dizen que te fundò Hercules creo
algo desta opinion, aunque otra siente,
que Tolemon, y Bruto; opinion veo
que vn Griego te ha fundado, diferente
de otra, que en Toledo, segun leo,
se dixo Atoledoch, diversa gente:
esta opinion confirmo esletra niego,
de Hercules, Tolemon, Bruto, y el Griego.

Axof. Bello Edificio, hermosa Arquitectura,
sobre enpinados Riscos situada,
oy vn Caos se mira en tu hermosura,
y tu cerbiz indomita domada;
pero el Invicto Alfonso te asegura
berte al primer estado restaurada.

Tocan caxas dentro.

Sold. Sãtiago, rẽdios ya, Africanos,
Arç. Ea valor, valientes Castellanos.

Entra Hiaqui.

Hia. Ya es tiẽpo de las vengangas,
ya de las iras es tiempo.

© Biblioteca Nacional de España

A la Muralla, Soldados,
valerosos Sarrazenos,
morir, ò triunfar importa.
Son Muçarabes aquellos?
si, pues qué aguardo, venganças,
que no los mato à tormentos,
sino reniegan de Christo,
de su Fé y de sus Preceptos?
adonde vais, vil canalla,
que por dar mas sentimiento,
parece que à cada passo
os hallo, miro, y encuentro?
donde vais? no respondeis?
Arç. A celebrar en el Templo
los Celestiales Oficios.
Hia. Ireis, con piadoso zelo,
à rogar, que venga Alfonso?
ya se acabaron los fueros;
no os valgan las preeminencias.
Revoco todo el derecho,
no permito las Iglesias,
antes desde oy prometo
aposentar mis cavallos
en ellas: rigores fieros
executarè en vosotros,
sino renegais de vuestro
Dios. *Arç.* q̃ pronuncias? adelante,
nuestras vidas perderemos
antes de dexar, Hiava,
de adorar à Dios inmenso.
Criador de lo criado,
assi en tierra, como en Cielo.
Juan Hiere, mata, y aprisiona,
Franc. Empala, alanceca, haziendo
quanto tu rigor te dicta,
à todo estamos dispuestos,
muriendo por nuestra Fè.
Hia. No es engaño, no es enredo
vuestro Dios, y vuestra Ley?
pues vè que estais padeciendo,
y no os favorece: juro
por nuestro Mahoma excelso,
si no le adorais à él.
Juan Lo dicho te respondemos.
Franc Morir, antes que adorarle.
Arç. Perecer antes prometo,
acabar antes, à manos
de rigurosos tormentos;
porque reconozca el Mundo
la firmeza que tuvieron
en la Catolica Fè
los Muçarbes de Toledo.
Hia. Quanto dezis, no es error?
antes que adorarle, necios,
los rigores escojeis?
Ju Sõ desesãtos. *Hia.* Los tormẽtos?
Fran. Sõ alibios. *Hia.* Las prisiones?
Arç. Sõ Parayso. *Hia.* Los fuegos?
Juan. Son alegrias. *Hia.* El cuchillo?
Fra. Es lisonja à nuestros cuellos.
Hia. Luego nada os amedrenta?
Arç. Nada nos engendra miedo.
vamos à nuestras Iglesias.
Hia. no le adorais? Pues no ay remedio.
Quien ha de adorar tu Dios,
si està ardiẽdo en los infiernos? *Vã.*
Hia. Haré a vuestro Dios pedaços,
que es su Ley todo respeto;
dareõs la muerte, villanos,
infame gente, blasfemos.
Que miro? que aunque procuro
salir en su seguimiento,
no me dexan vnas sombras,
que me amenaçan: ya entro
à daros cruel castigo;
aunque procuro, no puedo
entrar: aparta, vision,
que con tus luzes me ciego.
Muger, porque los defiendes?
yo de mi mismo me afrento.
Vna Muger me repugna?
me impide: valor, que temo?
buelvo: solo con la vista
tome el brio, falta aliento:

© Biblioteca Nacional de España

muere el coraçon vizarro,
en vano el entrar pretendo:
yo vengarè mis agravio
Muçarabes de Toledo.

IORNADA SEGVNDA.

Tocan caxas, y salen Don Pedro de Toledo, Alfonso, y soldados.

Alf. En efeto, el Rey Moro no ha querido
rendirme la Ciudad?
D. Pedr. Prestame oydo,
y te dire señor lo que responde,
a penas llegué a donde,
soberuio habita, quando los criados,
la entrada impiden hasta que informados
estuvieron de mi, de lo que intento.
A avisar al momento
entrò el vno, y quando el Rey le escucha,
en confussiones lucha:
al fin, entre la duda, y la porfia
el que entrar me dexasse, le dezia.
Con tu piedad, y tu rigor le obligo:
para rendirle nada fue bastante;
demudado el semblante,
ronca la voz, me dixo: Castellanos,
no temeis el valor de aquestas manos?
dile à tu Rey, que no solo no quiero
rendirle la Ciudad, pero que espero
de mi valor, y de mi pecho altivo,
que no tornarà vivo
à su campestre tierra,
sino dexa al instante aquesta guerra;
Con las contiendas de vna, y otra parte
no pretendo cansarte,
solo dire, que me irritè de suerte,
que quise darle muerte;
mas advertì en mi empleo,
que solo para ti es este troco;
Guardando este decoro
bolvi la vida al Moro,
que ya juzgava muerto,
porque tengo por cierto

que

© Biblioteca Nacional de España

que quando à perdonalle me resuelbo,
que en dexarle la vida, se la buelvo.
Manda tocar al arma, cierra luego
de la Ciudad las puertas, yo que llego
à quererte dezir lo relatado,
todo lo hallo cerrado:
fabor pido à vn amigo, que alli tengo,
vna escala prevengo.
Y quando en su estrellado, y negro coche
llega la obscura noche
à la mitad del Cielo, prevenido
à la Muralla llego, y advertido
miro, si ay Centinela, ò si ay espia,
hallola, que dormia:
con esto de çoçobras me asseguro
echo la escala, y asaltando al Muro,
llego à su tienda, digo lo causado:
vés aqui gran señor, lo que ha passado.

Alf. Agradezcoos, Don Pedro, la fineça:
de la Ciudad es mucha la firmeça,
pero no desmayeis Heroes valientes;
ya la cercan mis gentes,
que Don Sancho Ramirez las assiste,
Rey de Aragon, y si aora se resiste,
la falta de alimentos es forçoso
que la rinda à mi braço valeroso.
Demosle baterias cada instante,
perezca este arrogante
barbaro Moro: al arma, al arma toca,
que à ira su respuesta me provoca.

d. Pe. Licencia gran señor, à tus pies pido,
en galardon de quanto te he servido,
porque salga bizarro à la Campaña
à dar muestras que soy hijo de España;
cortando el buelo à vn loco desbario,
eferué en Toledo vn desafio
con vn barbaro Moro
que à tu noble Deidad perdiò el decoro
y rabioso Leon, furioso, y ciego,
quemandome yo mismo con mi fuego
le dixe que en el campo le esperaba,
respondiò, que lo propio deseaba.

© Biblioteca Nacional de España

Con-

Consiga, gran Señor, este deseo:
da licencia a que goze este trofeo,
que siendo rayo de tu ardiente esfera,
quien vera mis reflexos, que no muera?

Alf. Yo os la doy, porque espero,
que cumpliteis a ley de Cavallero.

d. Pe. Largas edades tu renombre viva,
siendo Diadema la tranquila oliba.

Alf. Ea, nobles, valientes infançones;
mostrad vuestros vizarros coraçones;
mostrad vuestro valor, y valentia,
agora es la ocasion, esta es el dia
en que se vén los passos animosos,
Ea Basallos mios valerosos,
muera la adversa parte,
pues mas valor teneis, que tuvo Marte;
el Exercito presto se aperciba
para dar el asalto.

Sold. Alfonso viva *Vanse.*

Entra Hiaya, el Arçipreste, Iuan de Porto Carrero, Francisco de Ajofrin, y Abadaquin.

Hia. Yo os hize llamar, amigos,
huigan palidos temores,
que no executo rigores
con quien no son enemigos.
Antes os estimo en tanto,
que os he de faborecer.

Arç. Pues no has de poder vẽcer *ap.*
con tu industria, y con tu encãto,
ya te entiendo, astuto Mago,
sirena que tu voz mata,
ya tu traicion se retrata,
vencer quieres con alago.

Hia. Dezid, que os à suspendido?
no estè mas la lengua muda,
el miedo no ponga duda
cierto es quanto os he ofrecido.

Arç. Para què nos has llamado?

Hia. Para que esteis en Palacio,
conceded tregua al espacio,
que aveis de estar à mi lado.
Disponed lo que ofreci
regid mi Imperio, y Corona;
sereis segunda persona
en mi Imperio.

Arç. Advierte. *Hia.* Di.
Quiero con estas ofertas, *Ap.*
Mahoma, amparadme vos,
que se olviden de su Dios,
mis esperanças son ciertas;
porque si en aqueste caso
llego à salir vençedor
con su belico valor
a Alfonso detengo el paso.

Arç. No te espante q̃ me assombre
de fabor tan soberano,
y que premies à vn Christiano,
siendo contrario à tu nombre.

Hia. Solo es remota à mi empeño
serlo, y es bien advirtais
que si a vuestro Dios dexais
sereis de mi Imperio dueño.

Fr. q̃ escucho Cielos q̃ escucho! *ap.*

Iuan. Que miro Cielos, q̃ miro! *ap.*

© Biblioteca Nacional de España

Arç. Ya al blanco assentò su tiro,
en mil confussiones lucho;
digo. *Hia.* No ay que responder
que de vuestro grato pecho
ya la respuesta sospecho.
pues me aveis de obedecer.
Arç. Pues no sospechaste bien,
que nunca podràs la Idioma
de tu ley, ni à tu Mahoma
hazer que adore. *Hia.* Deten
tu loco, y barbaro estilo;
que à tal despecho te atreves!
Arç. Antes los Alpes sin nieve,
sin agua el vadoso Nilo,
sin luz el quarto Planeta,
Ceres sin dorada espiga,
veras, que me contradiga,
antes que siga tu secta.
Que quien ha de dar exemplo,
y han de seguir sus pisadas,
han de estar muy ajustadas
à las victimas del Templo.
Hia. Que menosprecieis riquezas,
y favor de vuestro Rey!
Arç. Dexanos en nuestra Ley,
que no queremos alteças,
donde tanta ruina yaze
la Fé es nuestro fundamento
Fenix que cada momento
con nuestro fervor renaze.
Hia. Que tal sufro! pena horrible!
dexàd à Dios.
Arç. No ay remedio.
Hia. No avrà medio?
Fran. No avrà medio.
Hia. No es possible?
Juan. No es possible.
Hia. Padecereis. *Arç.* Padezcamos.
Hia. No quereis vivir? *Juan.* Morir.
Hia. Porque causa? *Fra.* Por vivir
Hia. Disponeos.
Arç. Pues ya lo estamos.
Hia. Grande es la resolucion!
Fran. Mayor es, si bien se advierte.
Hia. Suerte infeliz! *Iu.* Feliz suerte.
Hia. Poneldos luego en prision.
Arç. Laços son para bolar.
Hia. Seràs cõstante. *Arç.* Constãte.
Hia. Llevadlos presto.
Arç. Al instante.
Llevalos Abadaquin.
Hia. Bolverélos à obligar,
hasta que alcançe vitoria
ardides nuevos procuro,
si en esto el bien asseguro
de mi Imperio, y de mi glo- (rial
Entra Luna, y Zaraida.
Zar. Espantome, gran señora,
que vuestra hermosura crea
de mi vna cosa tan vil,
desdoro de mi nobleza.
Lu. Que en fin Zeylan es tu dueño?
Zar. entre amorosas finezas,
correspondencias de amor
le debo à correspondencias.
Lux. Mucho la satisfacion
que me das, el Alma alegra,
y en albricias, te prometo
lo que suplicas, y ruegas.
Oy, escuchando à mi esposo
supe, que à Zeylan ordena,
para que logre en su casa
su amor, sin que yo lo sepa,
embiandote a llamar,
y porque yo no lo entienda,
como tu estàs en mi quarto,
con vna llave maestra
saldràs segura de mi.
Zar. Lo propio al pie de la letra
acaba de sucederme.
Luna. Y que diste por respuesta?
Zaray. Que obedecia el mandato,
porque ya estaba resuelta
à declararme con èl,

© Biblioteca Nacional de España

diziendo, que no pretenda
cosa que a mi honor desluzca.
Zan. Anduuiste en todo cuerda,
oy has de lograr tu amor,
yo he de ir contigo encubierta,
fingiendo ser tu criada,
dexalo todo a mi cuenta,
que yo sè lo que he de hazer,
y pongamos diligencia,
porque importa para el caso:
oy mis venganças se ordenan. *Ap.*
Zar. Oy he de lograr mi amôr?
Zan. Si, Zarayda, que recelas?
Zar. Siempre tiene vn desdichado.
Zan. Pues cõfia en mi, y no temas. *Vã.*

Entra Zeilan.

Zeil. Ya amor se acabò tu engaño,
ya se acabò tu quimera,
que en el trançe que me espera
bien è mi bien, o mi daño:
a tu fuego tan estraño:
qualquiera remedio es leue,
el fuego abrasar no deue?
es assi como tu fuego
vemos abrasar, y luego,
que este fuego causa nieue?
Daphne, y Apolo seran
testigos destos efetos,
pues en ambos dos sujetos,
entrambas causas se dàn,
dando exemplo al mundo estàn
en su adversa desventura,
la controuersia assegura,
que eres en todo traidor,
y que el que no tiene amor,
este es quien tiene ventura.
A Zaraida, y a mi, iguales
nos hazes en el querer,
y mudando en quereste ser,
nos transformas desiguales,
tambien vispera de males
es, y seguirte locura,
ser tu esclauo, desventura,
por no sufrir tu rigor:
y assi el que no tiene amor,
esso es quien tiene ventura:
en tu cautiuerio estoy,
causa de ser desdichado;
pero ya tengo acordado,
como veré si lo soy:
si Zarayda biene oy,
es señal que el Rey la obliga;
zelos, tu furia enemiga
trata de ponerla en calma,
no precipites al alma
a que de su ser desdiga;
amor si estàs ofendido,
aplaca ya tu fiereza,
porque logre mi firmeza.

Entra Abadaquin.

Aba. Zarayda biene. *Zei.* El oido
con su nombre suspendido
queda, y lleno de alegria,
quando tristeza deuia
tener por mi desengaño,
que aun aqui no sé mi daño,
si se resuelue a ser mia.

Entra Zarayda, y Luna, cubierto el rostro con vn velo.

Zar. Vino el Rey?
Zei. Ardiente plomo, *Ap.*
como
contra mi amor no desata,
no mata
aquel que ha sabido amar
vn pesar,
pues que yo, que llegué a estimar
a Zarayda, infeliz suerte!
como no me das la muerte?
como no mata vn pesar?
Zar. Quien obliga estos rezelos?
Zei. Zelos.
Zar. Pues dudas de mi aficion?
Zei. Son

© Biblioteca Nacional de España

en mugeres aficiones,
ilusiones.
Zar. Acorta ya de raçones,
que en llegando à querer bien,
que muger se muda? quien?
tus zelos, son ilusiones.
Zey. Que mudable en las mugeres, quieres
dezir, que amor no estarà? ya,
si en esto me satisfago, te pago.
Zelos matan de vn amago,
amor, por amor, perdi:
no te quejaràs de mi,
si me quieres, ya te pago.
Zar. Son en mi amor tus rezelos, zelos,
hijo su acerbo rigor del amor,
y segun me satisfacen, nacen
de quererme bien. y esparçen
alegria en mi pesar.
si zelas, llegaste amar,
que zelos del amor nacen.
si oy à la experiencia acudes, no dudes,
que me podràs juzgar oy, que soy,
en ser en tu amor constante, diamante;
porque en caso semejante,
si de mi fe tituveas,
quando mi firmeça veas,
no dudes que soy diamante.
Ya se ha llegado mi plaço, *Ap.*
advierte, que viene el Rey.
Zey. Que importa, si eres mi esposa?
Sale el Rey à la antepuerta.
Hia. Cielos q̃ he llegado à ver? *Ap.*
Zeylan dize que es su esposa
Zarayda? *Zar.* En este cançel
nos escondamos.
Lun. Mi vengança executè. *Ap.*
Cubrese con el velo.
Vete Zarayda, que yo
en tu lugar quedarè.
Esconden se, y entra Hiaya.
Hia. Que aguardo q̃ no le mato? *Ap.*
reportarme he menester
para conseguir mi intento.
Mucho Zeylan me tardé,
si pues te dexé gozar *Ap.*
de la prenda que estimè
mas que mi Imperio, y Corona.
Avrà mucho tiempo que
vino Zarayda: *Zey.* Ninguno
porque no ha venido. *Hia.* Quien
fuera mas traydor que tu?
si yo la acabo de ver
que se entrò en esse retrete?
Zey. Sin duda que la vio el Rey? *Ap.*
viose hombre mas infeliz!
Hia Toda la casa he de ver.
Zey. Vuestra Magestad advierta.
Hia. No ay que advertir, dexame
antes que te dé la muerte.
Entra donde entraron.
Zey. A impedirle no bastè
la entrada; estraño rigor!
ya serà fuerça el perder,
mas que temo de arriesgar?
Entra Hiaya con Luna de la mano.
Hia Mira, traydor, si encontré
à Zarayda? y tu luz pura
no me impida tanto bien.
essa cortina de nieve,
tan candida, que à mi ver,
no la vi mas Alva nunca.
Alva dixe, y dixe bien,
que es Alva, que al Sol anuncia,
pues de tràs della està èl.
Desemboçese, ya el Sol

mirad

© Biblioteca Nacional de España

mirad, que al emboço es,
ò mas lisonja, ò afrenta
gozar de su Roficler.
las listas de plata fina,
con raçon entenderé,
que el velo, como es de nieve,
se comiença à deshazer,
en pretension de cristalas,
por gozar de tanto bien,
estàn siendo zelosa
para que tu puedas ver.
Lun. Hyperbole encarecido!
Hia. Solo os pido por merced,
que os descubrais, dad vn gusto.
Lun. Por daros gusto lo haré,
Descubrese.
Aunque di gusto serà
el verme. *Hia.* No sè, no sé:
si es ilusion la que miro!
traidor, quando me fié,
de ti, con tan gran cautela
me esperas? *Lun.* De quanto vès
no tiene culpa Zeylan,
tu la tienes, falso Rey,
en delicias amorosas
te estàs, quando advierres, que
el Rey Alfonso confunde
la Ciudad, y sin hazer
vn exercito que le embista,
que con tal descuido estés,
quando tus vassallos todos
llaman, para que les des
alimento de la vida,
y viendolos padecer,
ni esto te dà compassion,
ni aquello pena, y temor,
que seràs su vil esclavo!
Toca al arma, yo saldrè
la primera à la Muralla.
Mueta el Christiano, y su Fé.
Hia. Vive Alà, que estoy corrido. *ap.*
Yo te juro por la ley
de mi Profeta Mahoma,
de que sepa Alfonso quien
es Haya Alcadirbile:
darame fabor Muley
para coronar tus sienes
con vitorioso laurel.
Lun. El tiempo, Rey, lo dirà.
Hia. Mi palabra cumpliré.
Zey. Al fin, sali con vitoria
que alegria!
que placer! *Vanse.*

Sale Chinela con vna bota, y vna tabaquera de humo.

Chin. Son excelentes barruntos
el tabaco, y el Dios Baco,
que ya el vino, y el tabaco
andan casi siempre juntos.
en vn, ta, solo imagino
no concuerdan que es mandar,
diziendo: ta, no tomar
Tabaco, sin beber vino.
El Tabaco, y agua, fragua
mucho mal, y no me atrevo,
aunque ya ay Tabaco huevo,
que và passado por agua.
Es cosa cruel, y fiera
este Tabaco infernal,
que parece vn hombre mal
sin bota, con tabaquera.
Empino el Tabaco en zumo,
que es señor de mas grandeza,
alçiemos la cabeça,
tomando vn poquito de humo.
Mal soplo, por vida mia,
ya con tan nueva receta,
pienso que todo Poeta
abundarà en Poesia.
A questo no es patarata,
ni juizio temerario
colgadita de vn Rosario
la llevaba vna Beata.
Bolver à tomarlo quiero,

© Biblioteca Nacional de España

que me ahogo vivè Dios,
si me han de ahogar los dos,
no ha de ser tabaco vn cuero.
O que famoso concepto!
Algun caratulon sin duda ensaya,
con las colores, vieja, y con vnturas,
que en la cara te pones, que asseguras
tarasca para el Corpus con mas rayas,
Que en mapa te compones, y te ensayas,
pensando que aventajas hermosuras,
tratas de las polleras, y de anchuras,
con circulos morconos, y con sayas.
La verdad en su lugar, segun tu fama,
pagaron Parrochianos el escote,
botica su carantula se llama.
O berenjena echada en almodrote,
tu que eres algun demonio enjerto en dama,
que digieres conjuros de garrote,
Dexo sonetos en fin,
que no querran victoriarlos,
y por si podia errarlos,
perdoname Serafin.

Ponense en la muralla, que estarà puesta lo mejor que se pueda, Hiaya, y Zeilan.

Zei. Pedoroso esta el contrario. *arriba.*
Hia. Mirole tan poderoso,
que casi desmaya el brio.
Ze. Baluartes ingeniosos,
contra nosotros leuantan.
Zia. Que mal mis disinios logro?
Zei. Aunque tanta fuerça tenga
nada importa, que los fosos
de Tajo son suficientes
a defendernos de modo,
que es impossible el vencernos,
esto de la Vega, es solo
lo que mas peligro corre.
Soberuios Sarrazenos arrogantes,
que pretendeis con barbaros intentos,
hijos de aquellos perfidos Gigantes,
que procuran llegar al Firmamento,
Musa de versos te alexa?
con todo và aquella vieja
que se tapa, este soneto.

H.a. Ya Muley tardarà poco,
y con el socorro suyo.
podremos hazer que todos
nuestros contrarios se ausenten
con increible destroçe.
Zei. Vès, señor, el C. stellano.
que sobre vn gallardo potro,
tan galan como bizarro,
tan bizarro como hermoso?
Hia. Parece sino me engaño,
que se llega àzia nosotros?
Zei. Vn bucefalo parece,
que todos quatro pies corbos,
presume que tiene alas,
ò es hijo del viento propio.

Entra Don Pedro de Toledo a caballo con lança, y escudo.

d.Pe. Hà del muro. *Zei.* Quien llama
d.Pe. Estadme atentos.

© Biblioteca Nacional de España

assi bosotros oy con los Turbantes
de las Lunas, quereis brillar con ellas;
mas delante del Sol mueren Estrellas.
Reto al Moro cobarde, y aleuoso,
que prometiò salir a darme muerte,
si por ser vno se halla temeroso
à competir conmigo en esta suerte,
por advertir mi pecho valeroso,
mi noble coraçon, y braço fuerte,
à sus amigos reto en noble hazaña.
Salgan todos con el à la campaña,
aunque de Hercules fueran, en tal parte;
vn emulo en valor, y en la fiereza,
hijo en fin del valeroso Marte,
del belico esquadron suma grandeza:
y aunque el Griego su engaño os dé, y su arte,
prometo derribarte la cabeça
del cuello aleve, y en acciones tales,
que à mi cauallo sirva de preta es.
Reto a quantos tributan vassallage,
à vuestro Imperio, y Barbara Corona:
reto a vuestro cruel, y vil linage,
aqui os espera sola mi persona,
salid, vengad vuestro arrentoso vltraje;
Lança, y Escudo, tachonada Zona,
daràn de mi valor bastante muestra,
salid, que ya os aguardo en la Palestra. *Vase.*

Zei. Ya te sigo: gran, señor,
que concedais es forçoso
licencia, viendo el empeño.
Hi. Yo la doy. *Ze.* Vereis q̃ postro
a vuestros pies la cabeça
deste enfurecido aborto.
Hia. Albricias, amor, albricias, *ap.*
pues me quitais el estorvo
para gozar à Zarayda,
dulze prenda de mi ojos. *Vanse.*

Sale Chinela.

Chi. Que valeroso es D. Pedro,
que coraçon tan heroico,
y que hombre de su palabra,
que Soldado, en lo animoso,
que cisereto, en las acciones,
que valiente sin ser loco,
que aun es mayor circunstancia,
tener lo vno, sin lo otro.
Al desafio saliò
en vn bruto, que los copos,
en la piel de vn azabache,
con que se hermosea el mõstro,
es galante argenteria,
de naturaleza assombro:
yo he de seguirle por Dios,
por ver si el villano Moro
que me amenaçò en Palacio,
sale tambien, porque voto
à Christo, que si le hallo,

© Biblioteca Nacional de España

sin mas ni mas me le como
à bocados, y aun en sopas,
ya estoy rabiando de enojo.

Sale Abadaquin a la Muralla y pone vna escala.

Aba. Quien ha de dexar de ver
el certamen belicoso,
que Zeilan oy ha aplaçado,
ea pues, la escala arrojo.

Chi. El Moro, que deseaua
no echò vna escala? ¡y que gozo!
quiero dexarle baxar,
y entretanto aqui me escondo.

Escondese y baxa Abadaquin.

Ab. Ya llegué al suelo, que dicha!

Sale Chinela.

Chi. Mayor es, si bien lo noto,
el hallar a vuessarced,
por ver si es tan animoso,
aqui como en su Palacio.

Aba. Mahoma piedad invoco,
que miedo! *Chi.* Saca el alfange.

Ab. Ya le saco. *Chi.* O q espacioso!

Ab. Mientras no estoy en Palacio.
dexe vsar de flema vn poco.

Chi. Saco el rayo, es del perrillo.

Riñen los dos y sale Zeilan retirandose, y Don Pedro acuchillandole.

d.Pe. Rendirte sera forçoso.

Zei. Aũq el caua lo me has muerto
no tendrà tu intento logro.

Chi A tu lado estoy señor.

Ab Y yo al tuyo *Chi.* De este modo,
no le ayudarás, cobarde:

Zei. Vẽcido soy *Ab.* Yo lo propio.

Chi. Esso si, cuerpo de Christo,
repetid, vencidos somos.

d.Pe. En fin venci tu soberbia.

Zei. Tu valor lo vence todo.

d.Pe. Leuanta, y vẽ, porque quiero
llenarte à los pies de Alfonso,
y en su presencia quitarte
la cabeça de los ombros.

Aba. Pena me dà el escucharlo.

Zei. Y pientas, señor, que es poco
dar la muerte a vn desdichado?
en esto soy venturoso,
porque ay desdichado à vezes
q̃ aun halla en la muerte estorvo
de executar su rigor,
no dignandose, que es propio
en viendo a vn hombre infeliz,
el menosprecialle todos,

d.Pe. Lastima tengo a su llanto,
mas la obediencia es forçoso.

Vanse Don Pedro, y Zeilan.

Chi. Aora bien, señor camarada,
pues hemos quedado solos,

Ab. q̃ intentas? *Chi.* Matarte perro,
y hazer tu cuerpo mordingo,
que gigote ya està claro.

Ab. Tu esclauo soy. *hincase de rod.*

Chi. Prouechoso. *Apar.*
sera tener vn esclauo,
siendo en n. Triofeo heroico,
quando vean que me sirua:
alça, y la vida te otorgo,
mesurememe, pongo graue:
fabricime servir? *Ab.* Y como,

Chi. Limpiadme aquestos çapatos,
quitad al sombrero el polvo,
que os parece de niñorio?

Ab Que feci, señor, muy bioso.

Chi. Seguidme por donde fuere.

Pasean ambos, y Abadaquin le amenaça, y buelue Chinela algunas vezes la cabeça, y el se dissimula.

desde oy tendré brauo toldo,
mucha grauedad, y punto.
Ola: *Ab* Señor.

Chi Sois vn tonto,
no veis que soy señoria,
vive Christo que si cojo

© Biblioteca Nacional de España

vn palo. *Aba.* Sino sabia.
Chi. Yo quiero dormir vn poco,
porque me siento aflijido
de vn impertinente lobo:
yo imagino que algun Dios
quiere transformarme en Osso.
Echase.
guardadme el sueño. *Ab.* si haré,
porq̃ siempre estoy muy prõto
à servirà Vseñoria.
Si èl se duerme yo me acojo *ap.*
por la escala à la Ciudad;
y aun imagino, industrioso,
que si le dexasse atado,
podrè, en estando yo en cobro,
tirar, y subirle arriba,
y allà vengarè mi oprobrio.
Ya se durmiò; aqueste es hecho;
lindamente lo acomodo:
con este cordel que tengo
Atasele a los pies.
doy vn ñudo de vn tramposo,
que ni lo entienda Caifàs,
ni lo desate el demonio.
Sube por la escala.
Subo aora por la escala;
vamonos poquito à poco;
Pues ya estoy arriba, trato
de tirar dèl, y propongo,
si esta vna vez aca arriba,
de casarlo con el Rollo.
Tira dèl, y despierta.
Chi. Parece que me menean?
ay, que me tiran! què noto?
Iesvs, que ya me columpian!
hà traidor, infame Moro!
Ay, q̃ se me ha buelto el quixo;
en vano el aire interrompo:
no ay quien escuche mis vozes?
favor, favor, que me ahogo.
Entra Don Pedro, Zeilan, y Alfonso.
d. Pe. Yu cumpli mi obligacion.
Zei. Perdona, valiente, Alfonso,
à vn desdichado que vès
echado a tus pies, quan propio
es de la loca sobervia,
fundarse en tan devil fondo!
que en breue el tiempo deshaze
su maquina, de tal modo,
que le abate à quien solia,
estimar ella en muy poco!
la vida, señor, te pido.
Tocan dentro a rebato.
Alf. Valgame Dios! que alboroto
es este: Don Pedro, amigo,
con vuestro gusto conformo
el mio, yo voy à ver,
q̃ causa avrà. *d. P.* Pues vais solo?
Alf. Si, porque el riesgo acomete,
à aquel que anda cuidadoso.
Vase y Chinela dà vozes.
Chi. Casi no puedo gañir,
no ay quiẽ socorra? *Pe.* vozes oigo
triste, que serà? *Chi* Yo soy,
que me han puesto deste modo,
desatame, que despues
te lo dirè. *Desatale D. Pedro.*
Aba Que no logro
esta traça, por tardarme!
mas pesaua como plomo,
que nunca pude subirle. *Vase.*
Zei. Siempre estarè deseoso
de ocuparme en tu seruicio,
sig iẽdote en qualquier modo.
d. Pe Prosigue, que ya la vida
en nombre del Rey te otorgo.
Zei. Pues la vida me concedes,
mi cautiuerio es penoso,
por estar en el de amor,
preso por vn dueño hermoso.
Si este, señor, restaurale
prometo ser tuyo todo,
aunque traidor a mi Rey,

© Biblioteca Nacional de España

la Ciudad rendirè solo,
para pagarte el rescate,
aora espera vn socorro,
y yo sè por donde viene,
y en perdiendole es forçosa,
que breuemente se rinda.

d.Pe. Y si huuiesse traça, como
restaurar à vuestra dama,
sereis siempre con nosotros?

Zei. Si, y vuestra Ley seguiré.

d.Pe. Pues ea à buscar el modo.

Zei. Quitar el socorro importa.

d.Pe. Pues a quitar el socorro

Zei. Traçar que triunfe mi amor.

d.Pe. Traza cõ que vença Alfonso

Vanse y salen el Arçipreste, Iuan de Portocarrero, Francisco de Ajofrin, con prisiones, y Abadajuin con ellos.

Aba. Aprisionados estais,
y por muy justa razon,
y no alcançareis perdon,
si a vuestro Dios no dexais.

Arç. Estos grillos y prisiones,
son alegria, y consuelo,
pues para subir al Cielo,
vendràn a ser escalones.
Aunque son ecos prolijos
los mios, vuestro Prelado
soy, ya pongo mas cuydado
en aconsejar mis hijos.

Fra. Despues que Arçobispo falta,
nos guias sabio, Arçipreste,
y aunque nos falta aqueste,
con tu amparo no haze falta.

Iua. Eres nuestro padre en todo,
obedecerte nos toca,
serè mas inmobil roca,
siguiendote en qualquier modo.

Fra. Perecerà su esperança,
que he de confessar mi Fè,
aunque la muerte me dè,
no hallareis en mi mudança.

Arç. Y yo prometo a los dos
ser constante, aũque inhumanos
tormentos estos tiranos
me dén, padecer por Dios,
sufrible es qualquier tormento,
si se considera bien,
el insufrible, es a quien
le falta este sufrimiento,
La Diuina Omipotencia,
bien sabrà lo que ay en él?
Si, que es atributo en el,
ser origen de la Ciencia:
Luego la Sacra Deidad,
dara los bienes y males,
a qualquiera siempre iguales,
conforme su calidad,
y assi vengo à concluir,
que aunque trabajos terribles
padezcamos, son sufribles,
si ay paciencia en el sufrir

Aba. No os basta estar en prision,
padecer tantos rigores,
porque no admitis fauores,
de que os sirve la ocasion?
penitencia, y ayunar,
es de fuerça, y no de grado,
porque no se halla vn bocado
de pan, para manducar.

Arç. Luzgo que razon te sobre,
porque à mayor gracia tiene,
no el pobre, porque no tiene,
sino el que teniendo es pobre,
y el que escaso de riqueza
se dà à lo espiritual,
y suficiente temporal,
sin pecar en su pobreza
merece tanto con Dios.
Si el Espiritu le ayuda,
y en esto no ay que auer duda,
que son iguales los dos,
y el pobre, que sin ofensa
vive, es gran felizidad,

porque

© Biblioteca Nacional de España

porque la necessidad
obliga à mas que se piensa.
Pero el que mas se aventaja
en bienes de a questa vida,
quando llega la partida,
saca solo vna mortaja.
La pobreza, y el poder
son cosas accidentales,
que todos somos iguales
en el morir, y el nazer.
El que del Mundo se alejo,
gozarà de vn Bien profundo.
y ay Hombre que por el Mundo
a Dios, y à su Gloria dexa!

Aba. Estais muy impertinente,
mas que os he de hazer callar?
aora me he de vengar *ap.*
en esta misera Gente.
Oy en mi vengança estrivo
del desafio campal,
de que me trataste mal,
de que estuviesse cautivo.
De que su valor me infama,
de que me pude ver tuerto,
de que pudiera estar muerto,
de que perrera me llama.
De que el Soldado maldito
dè su tajo, y su rebès,
que matandome el embès,
de colera me precito.
Y aunque del Rey soy mandado,
que con regalo los trate,
por ver, si su disparate
de su Ley, y Dios amado,
Tratandolos deste modo
los hiziesse renegar,
porque me han hecho rabiar;
al rebès lo he de hazer todo.
Helos de matar à palos:

Arç Executa quanto intentas,
que mientras mas atormentas,
serán mayores regalos.

Aba. A Mahoma, que os socorra
suplicad. *Arç.* No sino à Dios.

Aba. Qual adorais de los dos?

Ar. a Dios. *Ab.* alto, à la mazmorra
Ya yo escucharos no puedo:
ea, no acabais de entrar?
desta no se han de alabar
los Muçarbes de Toledo.

IORNADA TERCERA.

Tocan caxas: salen Muley, Abadaqui, y Soldados.

Aba. Ya prevenidos los barcos
estan. *Mul.* Pues con grande prisa
en Esquadras los Soldados
vayan entrando. *Aba.* Ya espera
y harà con tu venida
triunfar de Alfonso. *Mul.* Si llega
mi Exercito à su Ciudad,
tenemos la dicha cierta.
Antes que el Aurora salga
desperdiciando sus Perlas
sobre los floridos Prados,
y sobre peinadas Selvas,
pretẽdo embarcar mi gẽte. *Tocan*
Pero què rumor altera
el silencio de la noche?
Caxas son. *Aba.* Es, que se acercan
tus Tropas, para embarcarse.

Mul El coraçon se rezela,
sin saber la causa, que
lo mueue; pero penetra
los futuros contingentes,
dandonos antes las nuevas.

Aba. No ay, Señor, que temer nada,
quando los Contrarios sean,
el passo està assegurado.

Buelven à tocar caxas.

Mul. Vive Alà, que ya se acercan
los Christianos son sin duda;

© Biblioteca Nacional de España

mal aya mi mala Estrella,
vamos a salir de dudas.
ba. No tengas de nada pena,
poco importa a tu valor,
que les harà resistencia.
anse tocan caxas, salen Alfonso, Don Pedro, y Zeilan, vestidos a lo Castellano.
Pe. Galan es haze este traje,
ei Dame los pies vuestra Alteza.
Alf Los braços teneis Zeilan.
ei. Por los deseos si quiera,
que tengo para serviros
gozaré dellos sin fuerça,
que hasta que triunfe en Toledo,
no he de parar con destreza,
con traza, arte, ò industria
os ceñirè la Diadema,
que Daphne ingrata produze,
si contrario de la Iglesia
he sido, desde oy prometo
morir siempre en su defensa,
recibiendo su Bautismo,
porque es engaño mi Seta.
Pe. Ya el intento conseguimos,
pues llegamos a sus tiendas,
sin que nos ayan sentido. *Tocan.*
ei. Al arma tocan, y es fuerça
embestir antes que marchen.
Entra Chinela muy alborotado.
hi. Ya la tardança es aduersa,
todo el esquadron contrario
se và entrando con gran priessa
en barcos, para llegar
a la Ciudad, si remedias
este fracaso se rinden,
porque el hambre los aprieta.
Embistamoslos, señor,
y sino, tu gusto ordena,
y advierte, que viue Dios,
que basta solo Chinela
para matarlos à palos:
Mucho he echado de la osseta, aq̃
siendo el primero que huya,
quando començe la guerra.
Alf. Ea embistamos Soldados,
oy se han de ver vuestras fuerças
contra estos Barbaros oy
vengais a Dios las ofensas,
que estos Tyranos cometen
en las Diuinas Iglesias.
Bien mirais que en vuestras manos
tengo la victoria puesta,
dad honor a nuestra España:
aunque la vida se pierda,
no es perdida, que es ganancia,
viviendo edades edades eternas,
contra el rigor de los hados;
pero seguros esperan
todos en vuestro valor,
a pesar de su sobervia,
honra le demos à España,
y à Dios glorias mas excelsas.
d Pe. Tu lo veràs por las obras.
Zei. Ofreceré en tu defensa
la vida. *Chi.* Y yo el echar mano
a los pies q̃ e las soletas
parezen a la legua
huirè de la refriega.
Alf. Dexa gracias y embistamos,
toca al arma.
Zei. Ya se alteran con el ruido,
d Pe. Poco importa,
si quando a tan firmes llegan
les damos ya la batalla.
Alf Fuertes Castellanos, mueran.
Vase, y saca la espada.
d. Pe. Ya te seguimos.
Sacan las espadas.
Zei. Ya vamos.
d Pe. Mueran los Infieles. *Ze.* Muerã.
Vanse, y tocan caxas a rebato y salen por vna puerta Muley, y Moros, retirãdose, y Alfonso, y Zeilã acuchillãdolos

Zei;

© Biblioteca Nacional de España

Zei. No he de faltar a tu lado.
Al. No os rendis, Nacion, soberuia?
Mul. Antes muertos, que rendidos.
Zei Vno, ù otro serà fuerça.
Vanse acuchillando, sale Don Pedro retirandose, y Soldados, y Abadaquin, acuchillandole.
Aba. Moriràs, pues estàs solo.
d.Pe. Soy rayo de ardiente Esfera,
haziendo mayor estrago,
donde vé mas resistencia.
Aba Poco importa tu arrogancia.
d.Pe. Mucho el peligro me aprieta.
Entra por la parte de D. Pedro Zeilan.
Zei. Que en este riesgo os pongais?
animo Don Pedro, mueran.
Acuchillian a los Moros, hasta que huyan.
d.Pe. No desfallezca en mi el animo.
Zei. Bien en las obras se muestra
el valor que os acompaña.
d.Pe. Yo buscaré recompensa
à este tan gran beneficio. *Vase.*
Zei. Vuestro soy dexad ofertas.
Sale Abadaquin despues de la batalla.
Abad. Ventura ha sido encontrarte,
porque el traje no da muestras
de quien eres. *Zei.* Tu sabràs
lo que el amor oy intenta;
como està Zaraydа, amigo?
Aba. Siempre señor, con gran pena,
por tu amor, por tu desdicha,
por tu amparo, y por tu ausencia.
Zei. Persiguela el Rey: *Aba.* Y tanto,
señor, si bien lo supieras,
solo su valor podia,
hazer al Rey resistencia.
Ze. Ay amor! que es lo q̃ escucho? *ap.*
ay honor qual te rubeas,
aplique mos la triaca,
si el veneno me atormenta,
resolucion acabemos.
Yo he de ir a socorrerla,
la industria me valga oy,
perezca todo en defensa
de la que ha sido constante
siendo roca en la firmeza,
que aunque la combate el mar,
ni sus olas, ni tormentas,
ni aquellas pueden mudalla,
menos acabarla estas.
Abadaquin, pues leal
has sido siempre, quisiera
que procuraras dar traza
como a mi Zaraida vea
esta noche? *Aba.* Ya sè el como,
vna barquilla pequeña
tengo escondida en la qual
si yo a Toledo me fuera,
assi que llegue Diana
à darnos luz con su Esfera,
echarè vna escala al Muro,
y que tu subas por ella
a ver tu amor, y lograrle.
Zei. Feliz arbitrio que alegra,
Abadaquin, el sentido
parte pues con diligencia.
Aba. Ya voy, que yo lo deseo. *Vase.*
Entra Alfonso, Don Pedro, y Chinela.
Alf. D. Pedro, Zeilan, Chinela,
que hazeis? *Chi.* Estar escondidos,
azechando à ver si quedan
mas Moros que darles muerte.
Alf. Zeilan bien mostrais las fuerças:
aueis hallado à Muley?
d.Pe. Por todo el campo, y su tienda
he mirado, y no le he visto,
mas escuche vuestra Alteza
las nueuas que dél me dieron
vnos que cautiuos quedan.
Alf. Empeçad, que ya os atiendo,
oy, agradecido a vuestras
fuerças, con que a los contrarios
seguisteis en mi defensa.

© Biblioteca Nacional de España

D. Ped. Quando en vapores de la blanca nieue,
el Aurora su antidoto suaue,
vierte en el campo para mas relieue,
siendo su aljofar del Abril la llaue
con que la rosa al Nectar vida deue,
dulze armonia entonces haze el ave,
que en faziſtol de arboles solfea,
que hasta vn irrazional la luz desea.
En este tiempo mandas que la guerra
se dè a tus enemigos, tus Soldados
de Marte assombro, su valor encierra,
embistiendoles todos tan ossados:
admiraciones dauan à la tierra,
à los Barbaros cojen descuidados,
haziendo en ellos tan feroz estrago,
que a muchos los matauan del amago.
Tus Soldados valientes los retiran,
Heroes vizarros, animosos, fuerte
rayo su azero por el viento giran,
cortan, matan, deshazen dando muertes:
los Infieles maldizen, y suspiran,
confusos claman por mirar sus suertes,
y muchos dellos que durmiendo estauan,
alla en el otro mundo despertauan.
En huida se ponen, yo que advierto,
que mandaste a mi esfuerço que los siga,
haziendo el triunfo mas seguro y cierto,
la colera por fuerça se mitiga:
ninguno se escapò, que no estè muerto,
que tu precepto à mucho mas obliga,
y muchos dellos que quedaron viuos,
a tu Imperio, señor, vienen cautiuos.
Por Muley les pregunto, y he sabido,
que a Toledo passò con poca gente
en barcas, que su industria ha preuenido;
solo el ausencia con rigor la siente,
sabiendo que su campo està perdido,
y deshecho su Exercito valiente,
robando de sus riendas los tesoros,
y traycado cautiuos a sus Moros,
De colera, y furor se mira ciego,
de ira proceloso mar se mira,

© Biblioteca Nacional de España

hecho

hecho bolcan arroja de si fuego,
viendo su perdicion triste suspira:
vengarse determina desde luego,
y à ser de tu valor gusdaña aspira,
venciendote à pesar de adversa suerte,
pues serà su remedio el darte muerte.
Tu Sacra Magestad, me de licencia
para darle la muerte: vive el Cielo,
que he de entrar en Toledo y en presencia
de todas sus esquadras. *Alf.* Bate el buelo,
no quieras encumbrarte a la eminencia,
no te remontes, dexa tu desvelo,
no seas arrogante, ni presumas,
que seràn tu sepulcro las espumas:
mira el exemplo que Icaro te enseña;
pajaro razional, corporeo viento,
que en presuncion del buelo se despeña,
siendole los cristales monumento.
d. Pe. Si en tal accion oy mi valor se empeña,
muriendo a manos del feroz tormento,
Icaro no seré, porque està llano,
que si por ti la pierdo, que la gano.
Alf. Estimo la fineza que en ti veo,
y no quiero que faltes de mi lado.
d. Pe. A tu gusto se ajusta mi deseo.
Alf. El Exercito haràs que con cuidado
vaya marchando a la Ciudad, que creo
que serà menester. *d. Pe.* Ya està aprestado,
y sujetos tu orden obedecen.
Alf. Mis esperanças Conde, lo agradecen.

Tocan a marchar y vanse, y salen Hiaya, y Muley.

Mul. Que pesar me atormenta tan violento!
Hia. Que violento dolor me dà la muerte!
Mul. Que muerte fuera para mi contento!
Hia. Que contento con este azar tan fuerte
no perece! *Mul.* Que fuerte sentimiento,
con mi vida no acaba en esta suerte!
que a vn desdichado mas descanso fuera;
el morir, que vivir desta manera!
Hia. Por mi causa, Muley de aquesse modo
te veo padecer, mas estimara

© Biblioteca Nacional de España

morir a manos del Tyrano Godo,
y que Corona, y Cetro me quitara,
haziendo poca estimacion de todo,
antes que a tus Soldados maltratara.
Mul. Oy mi valor en mi desgracia lucha.
Hia Di,
como fue tu perdiciõ? *Mu.* Escucha.
A la falda de vnos riscos,
que nos ofrecen morada,
hizo mi Exercito alto,
descansando de las armas,
que le oprimen su cerviz.
Las espesuras le dauan
ocasion a que pudiessen,
sin rezelarse de nada
desembraçar los arneses,
y desabrochar la malla.
Passamos la noche alli,
remitiste a la mañana
los barcos para que puedan
ir entrando las escuadras
en la Ciudad, sin que llegue
à saber aquesta traça.
Hia. Basta Muley no acrecientes
mi dolor, que a la garganta
las penas vàn dando vn nudo.
casi el aliento me falta.
Mul. No ay que temer que fortuna,
les muestre alegre la cara,
que quizà se mudarà,
pues es su rueda tan varia:
la noche ha llegado ya,
no subais a la muralla,
que importa a vuestra salud.
Hia. À quien ventura le falta.
la vida Muley le sobra,
pues ya las sombras opacas *Ap.*
de la noche, el mongivelo,
el Cielo cubre, à Zaraida
quiero pretender rendir
a mis alhagos ingrata,
que si mi amor la conquista
serà alivio a penas tantas:
como sufro en el peligro?
como temo en las desgracias.
Vamos Muley a Palacio,
pues centinelas, y guardas,
estàn espiando el Muro.
Mul. Obedezco, quanto mandas.
Sale à la Muralla Abadaquin, y echa vna escala.
Aba. O si viniera, Zeitan,
porque la ocasion lograra.
Sale Don Pedro vestido de Moro.
d. Pe. Dixome Zeitan que intenta
socorrer a su Zaraida,
sacandola de Toledo,
porque no pretenda Hiaya,
desluzimiento a su honor,
y viendole con talanfia,
he querido adelantarme
en este ci fraz, ò traza
à sacarla de peligros,
haziendo que satisfaga
este beneficio el suyo:
dixo que echada vna escala
estaria, si el deseo
à vezes no nos engaña,
esta es notable dicha,
el Sacre me dé sus alas.
sube por la escala.
Aba. Ya siento rumor. *d. Pe.* Quiẽ và?
Aba. Abadaquin soy, acaba,
sube de presto, señor.
d. Pe. Hasta el quarto me acompaña
de Zaraida, por si acaso
encontraremos la guarda,
con esto sabré su quarto,
porque sino, es cosa llana,

© Biblioteca Nacional de España

no conseguir lo que intento:
vé delãte. *Aba.* Vn poco aguarda,
mi n ras esta escala quito.
d.Pe. Es error por muchas causas,
por si el Rey me conociesse,
y con el robo me halla,
tenga la vida segura.
Aba. Mucho tu cautela alcança.
Vanse y sale Zeilan.
Zei. Para assegurar sospechas,
y dar logro a mi esperança,
quise salir disfraçado,
que si alguno me encontrara,
era engendrarle sospechas,
si del trage antiguo vsara,
èsta es la escala, ay amor
suspende pues tus vengarças,
no ay rayo como la furia
de las flechas de tu aljaua!
Sube por la escala.
Quiero dexarla pendiente,
por assegurar mis ansias. *Vase.*
Sale Zaraida con vna luz.
Zarai. Amor, si serà verdad
que espera à Zeilan el Alma?
mas què mucho, si deseo
que me parezca que tarda!
Ya estoy prevenida, Amor,
para seguir tus pisadas:
si Abadaquin me mintiò?
quiero esta luz apagarla,
porque he sentido rumor:
Amor, tus furias aplaca.
Entran Abadaquin, y Don Pedro.
Aba. Pisadas siento àzia mi.
Zarai. Confusa estoy, y turbada
es Abadaquin? *Aba.* El propio.
d.Pe. Es Zaraida: *Zar.* Soy tu esclava.
d.Pe. Ya mi esperança se cumple.
Zarai. Ya se cumple mi esperança.
d.Pe. Tyrano fiera es el Rey.
Zarai. El Rey es fiera tyrana,
d.Pe. Hallò olvido en tu memoria
Zeilan, por herme sa ingrata?
Zarai. Como està en mi coraçon
del tuyo la semejança,
nunca puede la memoria
olvidarà quien bienama.
d.Pe. Seguiràsme donde fuere?
Zar. Tus sombras seràn mis plãtas.
d.Pe. Pues ya es tiempo.
Zarai. Pues ya es tiempo.
d.P. Ya mi valor me acõpaña. *Vanse*
Aba. Quiero mirar todo el quarto
con la luz que la Antesala
tiene encendida: yo voy
por ella, mientras se escapan.
Entra, y saca vna luz.
Vamonos primero al oro,
que es joya mas estimada:
entro al Retrete en que duerme,
cierro la puerta, por causa,
que si entraren en el quarto,
no advierten en mi maraña.
Sale por vna parte Hiaya, y por otra Luna.
Lun. Zelos à venir me obligan,
por escusar esta infamia.
Hia. Amor à venir me obliga,
siendo en él qual Salamandra.
Passos siento. *Lun.* Passos oigo:
si serà el Rey? *Hia.* Si es mi Dama?
Lun. Pues examino. *Hia.* pues llego.
Encuentranse.
Lu. quiẽ se atreve? *Hi.* Amor, tyrana
homicida de mis ojos,
como te muestras ingrata
à tanto amor, y fineza?
Ni dadivas te contrastan,
ni mis amenazas temes?
qué mal mis deseos pagas!
Lun. Espera, advierte, señor.
Hia. Por fuerça, sino de gracia,
he de gozar tu favor.

© Biblioteca Nacional de España

Lun. Mira que à la Reyna infamas.
Hia. Por esso es ciego el Amor.
Lun. Es muy activa su llama.
Hia. Luego es puro? luego es casto?
Limitemos circunstancias:
la Reyna en su quarto està,
Zeilan cautivo, qué aguardas?
ya no avrà quien te defienda.
Lun. Ardiendome estoy en llamas:
ciego es Amor, y assi tu
no conoces, no reparas,
que soy tu misma Muger:
voime, pues, desesperada
à darme la muerte. *Vase.*
Hia. Ay, Cielos!
que escucho! suerte contraria,
de riesgo en riesgo me pones!
Luna, espera: Luna, aguarda:
voy à estorvar tu despecho:
Amor, tus zelos son lanças. *Vase.*
Sale Abadaquin con vna luz.
Aba. Poco ha auido, pero bueno,
y assegurando con maña
el peligro de sacarlo,
recorro todas las salas
à ver si ay quien aceche?
no, mas escucho pisadas.
Sale Zeilan embaçado.
Hemosla hecho buena, el Rey
me coge, señor, si aguardas
à Zarayda, ya se fue
con Zeilan, con vna escala
subiò, y él se la ha lleuado,
vuestra Magestad, que trata?
yo no sè lo que me digo,
Zei. Vn riesgo a otro riesgo llama,
quien te la lleuò? *Aba.* Zeilan.
Zei. No me conoces? *desemboçasse.*
Aba. Patraña *Ap.*
nueua con Zeilan tenemos.
Zei. Yo lleuela? *Aba.* A la Muralla
llegò vno, subiò arriba,
preguntome por Zarayda,
enseñeseia, lleuosela,
como la noche le ampara,
juzgué que eras tu, señor.
Zei. Los ojos furias exalan,
la boca arroja veneno,
todo es ira, todo es rabia.
Aba. Señor, él se la lleuò.
Zei. Escusa necio palabras,
si fue el Rey, que ay que dudar?
quien puede ser? Mas ya alcança
mi ingenio lo que avrà sido,
para que descanse el alma;
mas puede ser que Don Pedro,
que supo quanto trataua,
quiso adelantarse haziendo
alarde de su gallarda
bizarria, por pagar
a mi amistad le adelanta:
que no ha sido el Rey, es llano,
pues subio del cerco, clara
està la duda, pues nadie
sabe que estuvo à Zaraida,
ni que por ella he venido,
penas, ya salgo de calma:
el Rey trata de rendirse?
Aba. Antes intenta mañana
dar la muerte a los Muçarbes,
si Alfonso el cerco no alça,
esto ay de nueuo. *Zei.* Gran pena
sentirà Alfonso, si trata
desta crueldad. *Aba.* Muley,
es quien le ha dado esta traza.
Zei. Voy, pues, à gozar mi amor.
Aba. Y yo a sacar mis alhajas. *Vase.*
Sale Alfonso y Chinela.
Alf. Adonde Don Pedro està?
Chi. Apenas se riyò el Alva,
quando saliò de la tienda.
Alf. Quiero ver si las esquadras,
estàn todas en sus puestos.

© Biblioteca Nacional de España

Chi. Ya el Sol assoma su cara
al triste Glouo Rotundo:
si le dixera que estaua *Ap.*
con la dama que ha traido,
juzgo que el Rey se enojara,
chiton, que yo soy mandado,
criado de buena casta:
él si con la dama esta,
es mi amo, y esto manda;
señas hazen desde el Muro,
si à Vuestra Magestad llaman?
Alf. Haz otra con otro lienço,
para ver, que nueua causa
les obliga, llego al Muro,
Chi. Ya mi valor te acompaña.
Salen al Muro Hiaya, Muley, y los Muzarbes, como presos.
Hia. Oy à de ser tu altiuez, *arriba*,
sobervio Rey Castellano,
deste braço soberano
el poder, y la destreza.
No pienses que tu braueza,
aniquila mi furor,
ni que en mi podrà el temor
del socorro ya deshecho,
causar cobarde despecho,
delante de tu rigor.
Alça el sitio, que animoso
puesto tienes en Toledo,
pues vés que en fiereça excedo
à tu esquadron velicoso.
Mas si pretendes furioso
llenar hasta el fin la empressa,
esta canalla que oy presa
aqui miras de Christianos,
seràn despojo à mis manos,
y à mis ardores pabesa.
Ar. Alfonso, noble blason
de nuestra Nobleza antigua;
como el valor se amortigua
en tu brauo coraçon?
El vernos en tal accion,
no ha de ser para vencer
bastante tu proceder?
porque viniendo a ganar,
el respeto de vn perder,
no ha de quitarte el poder.
En Toledo hemos vivido,
con la Fè mas acendrada,
que con sangre acrisolada,
la militante ha tenido:
no vn instante hemos perdido
nuestro lustre, y resplandor,
antes al Godo primor,
mas realces hemos dado,
pues siempre el buril ha estado;
puliendo nuestro valor.
Que como siẽpre entre espinas,
han estado nuestras flores,
ha auido siempre mayores
cuydados en las doctrinas,
que si el valor examinas,
nunca està mas valeroso,
que quando turba el roposo;
y exercita la inquietud,
pues consiste su salud
en estar siempre fogoso.
Oy la muerte que esperamos;
que es por la ley te dezimos,
y que Christianos morimos,
porque el serlo no dexamos:
Muzarbes, Rey nos llamamos;
porq̃ entre Arabes mezclados,
los Mandamientos Sagrados
de nuestra Ley verdadera,
con valor, y Fè sincera,
han sido siempre guardados;
La muerte que el Rey Hiaya,
oy nos dà, soberuio, y fiero,
es dar filos a tu azero,
que a la victoria se ensaya,
como es proplo a quiẽ desmaya
del alma en intercadencias,
certificar evidencias,

dudan-

© Biblioteca Nacional de España

dudan de lo que no ignora,
assi certifica aora,
parasitmos con violencias.
Como Barbaros, alfin
han quebrantado los fueros,
que al rendirnos lisonjeros,
nos dieron Muza, y Zeiin:
Alfin ha llegado el fin
de su barbara cordura,
con este amago procura
del cerco verse seguro,
y deste rigido muro,
seguridad assegura.
Que muramos poco importa,
quando se logra, señor,
en morir tanto valor,
que a su premio nos exorta;
no por esso Alfonso acorta,
azero que tanto alcança,
antes a ver te abalança,
el hilo de nuestras vidas,
pues por verlas estingidas,
serà mayor la vengança.
Esta Ciudad, que fue Esfera,
adonde el valor, y honor,
de nuestro Godo explendor,
con mas lustres rebervera
tu esfuerço, y furia sincera,
serà mejor que la gane,
y que tantos males sane,
con antidoto tan sano,
quitandole al Africano,
que su Sagrado profane.
Gana a Toledo animoso,
el cerco no dexes, no,
que menos importo yo,
que empleo tan valeroso,
pues con esto dàs reposo
à tu Imperio dilatado;
y en este Templo Sagrado,
adonde baxò Maria,
cantaràs con alegria,
mi muerte, y dichoso estado.
Porque con blasones tantos.
en la Fé siempre constantes,
destos Barbaros triunfantes,
de su Seta infame espantes,
de su altibeza quebrantos.
Con tan Christiano denuedo,
con la Nobleza que heredo,
y todo mi Pueblo hereda,
escrivir la fama pueda,
los Mozarbes de Toledo.

Alf Seis años ha que este Muro
miré, Hiaya arrogante,
y veinte, seré constante
para vencerte, perjuro:
y sino, este risco duro,
que tanto valor prepara,
de su centro le arrancara,
y abollando al Sol la Esfera,
si otro mundo arriba huuiera,
al otro mundo le echara.

Hia. Por Mahoma soberano,
que de colera estoy ciego,
pues a ver Muzarbes llegò,
desprecios de aquesta mano,
venid, mi furor tyrano,
rabioso executarè,
y vfano despues saldré
à vencerte en la Campaña,
y aun despues de toda España,
el Laurel me ceñiré.

Mul. No aciertas, Rey Toledano,
en esso, pues desta suerte,
que mas irritas, advierte
el furor del Castellano,
sino por esso inhumano
el cerco quita, que importa,
que à los Muzarbes sea corta
la dicha, pues deste modo,
serà desdichado todo,
si nuestras cerbizes corta.

Hia. Muley, vamos que no puedo

© Biblioteca Nacional de España

ya sufrir à la fortuna,
pues por cautela ninguna,
defender puedo à Toledo,
no les acobarda el miedo,
de ver la muerte a los ojos,
antes se alegran despojos,
de mirarse, por vencerme,
no sè que poder hazerme,
con tan pesados enojos?

Vanse los de la muralla, y sale Don Pedro con vna carta.

d.Pe. Si las albricias se dan
à dicha tan conocida,
razon es que albricias pida.
El Obispo Cebrian,
con su Arçediano te embia
esta carta, y segun creo,
es cumplimiento al deseo
de tu heroyca valentia.
Hame encomendado à mi
que a dartela luego parta.

Alf Don Pedro, leed la carta.

d.Pe. Rasgo el nema, y dize assi;

C A R T A.

„ *Lee.* Sabiendo, que vuestra Alteza trata de alçar
„ el cerco, le auiso de vna reuelacion del Glo-
„ rioso Doctor San Isidoro, cuyo cuerpo està en
„ mi Iglesia, en que me hizo sabidor, que vues-
„ tra Alteza serà vencedor, dando para credito
„ desta verdad, que assi como sepa esta nueva,
„ se daràn los Moros a partido, y no bolveràn à
„ Reynar en esta Ciudad, siendo este Glorioso
„ Santo el que amenazò a España sus ruinas.
„ Boluerà à Toledo en su antigua libertad
„ Vuestra Alteza, à quien guarde Dios felizes
„ años.

El obispo de Leon.

Chi. Dicho y hecho, tan de presto?

d.Pe. De que Chinela, te alteras?

Chi. De ver candidas vanderas
que en las Murallas han puesto,
ya piden paz, Alelluya.

Alf. Dese à Isidoro la gloria.
pues él nos diò la victoria,
que no es mia, sino suya.
Vanderas poned tambien
blancas, para que en su aprieto,
vean que el partido acepto,
por alcançar tanto bien;
tu Chinela las preuiene.

Chi. En la execucion me empleo,
que obediencia, es mi trofeo. *va.*

Alf. Vn buen Soldado esso tiene:
tu Don Pedro al Arçediano,
despacharàs a su tierra,
que en acabando la guerra,
irè a ver el soberano
Isidoro y a mostrarme
grato a su amor.

d.Pe. Es muy justo,
que obedezca vuestro gusto. *va.*

Alf. Dichoso puedo llamarme.

Entra Chinela.

Chi. Apenas executaua

© Biblioteca Nacional de España

lo que tu precepto ordena,
quando arrojan vna escala,
baxando vn Moro por ella;
pide, que dexen hablarte;
vengo à pedirte licencia. *Vase.*

Al. Diràs al Moro, que entre:
dichosa ha sido mi Estrella,
pues ya à Toledo me rinden,
siendo en Anales eterna.

Entra Muley, y Chinela.

Mul. A tus plantas, gran Señor.

Al. Levanta, y di lo que intenta
hazer tu Rey. *Mul.* pues escucha,
las Condiciones son estas,
con que à Toledo te rinde,
con que à Toledo te entrega:
La primera, es: Que los dexes
ir libres, à quantos quieran
seguirle, sin ofenderlos,
Mugeres, joyas, y haziendas.
La segunda, es: Que los Moros
que en esta Ciudad se quedan,
no han de pagar mas tributo,
que pagaban quando eran
sujetos à Reyes Moros.
Es la Condicion tercera:
Que la Mezquita Mayor
nos quedaremos con ella.
Y avemos de ser juzgados
por Gente de nuestra Secta,
elegida por nosotros.
Y la quarta, es: Que te entregàn
Alcaçar, Huerta del Rey,
llaves de Puentes, y Puertas.
Y entra triunfando en Toledo,
pues que la Fortuna adversa
nos ha tratado tan mal
en esta penosa guerra.

Al. Di, que todas las acepto.

Mul. Pues bien podrà V. Vlteza
irse à coronar, que ya
los Moros abren las Puertas.

Al. Los Muçarabes han muerto!

Mul. No, que Hiaya considera,
que quitandoles las vidas,
le cortaràs la cabeça,
y assi suspendiò el castigo.

Al. Iusto es que yo le suspenda.

Mul. Parto à avisarlos, Señor,
de tu piadosa respuesta. *Vase.*

Al. Dia feliz para España!

Chi. Manda que se ordenen fiestas
para el Triunfo que te aguarda.

Al. no ay fiestas, como que en ella
le demos à Dios las gracias
en sus Divinas Iglesias. *Vanse.*

Salen D. Pedro, Zeilan, i Zaraida.

Zei. Oy, Acates de mi honor,
serà eterna en mi memoria
accion, que con tanta gloria
executò tu valor.

d. Pe. Zeilan amigo, el favor
que de ti recebi, obliga
à que en tu intento te siga,
pagando mi obligacion.
Porque vn noble coraçon,
en riesgos no se mitiga,
ocasionò tu partida
cuidados à mi sentido.

Zei. Como tu Esclavo he nacido!

d. Pe. No, Zeilan, no, por mi vida,
que estimo la bizarria
de tu valor, y destreza.

Zei. Tengo, aũque Moro, nobleza.

d. Pe. Es Zaraida muy hermosa,
y no poco temerosa
estuvo, por su pureza,
quando viò del noble engaño
los disfraçes. *Zar.* Sois, señor,
hijo mismo del honor.

Zei. Y en mi podrà vn desengaño
Zaraida bella, sin daño
de mis finezas, dezir,
que si dexé de morir,

© Biblioteca Nacional de España

fue por no dexar de amarte,
porque en llegando à gozarte,
la muerte serà vivir.

d.Ped. Oy Alfonso, que triunfante
entra Zeilan en Toledo,
que al Castellano denuedo
rinde parias el Atlante,
suplicaré que tu amante
aficion dexe gozar.

Zei. Serà Don Pedro sellar
este esclavo de mil modos.

d.Pe. Vengo, Zeilan de los Godos.

Zar. Oy mi amor he de lograr.

Vanse, y sale Chinela.

Chi. Que triunfante q̃ và Alfonso!
no quepo en mi de contento,
ya los Muçarbes saldràn
de prision, y cautiverio,
que mercedes haze vsano!
solo soy en tal empeño,
porque fui mas servicial,
el que ha grangeado menos.
Ya llega, ò que gran Ciudad!
ya nos lo dize el estruendo
de atabales, y trompetas,
del clarin los dulzes Ecos:
plaça, plaça, que ya sale,
y sin ser alabardero,
el vino trago mejor,
que lo tragan los Tudescos.

Salen por vna parte Alfonso, Don Pedro, Zeilan, Zaraida, y Chinela, y soldados, por otra los Muçarbes, Hiaya, Luna, Abadaquin, Muley en vna fuente, y en ella vnas llaues.

Zei. Eres señor generoso.

Alf. Cumpliré Zeilan tu intento.

Arç. Dadnos, señor, vuestros pies.

Alf. Alçad amigos, del suelo,
leales à vuestro Dios,
en su Fé, y en sus Preceptos,
premiaré vuestro valor,
digno de celeste premio.

Hia. Tus esclavos somos todos.

Mul. Ya ilustre Alfonso, te entrò-
las llaves de la Ciudad, (go
ya humillamos nuestros cuellos

Alf. Soy piadoso con leales,
y con traidores sobervio:
pues a Toledo he ganado
por tus proezas Don Pedro
en barrio de Rey podràs
fundar tu casa que quiero
hazerte alli Mayorazgo,
porque tengan los Toledos
Casa, y Solar conocido.

d.Pe. Tu vida prospere el Cielo.

Hia. Zeilan y Zarayda miro, *Ap.*
con Alfonso se viniuron,
traidores à mi Corona;
pero vengarme no puedo.

Alf. Zeilan, tu deseo cumple
para que en vn mismo tiempo
vuestro amor premie, y valor
saliendo de vuestro empeño,
dadle mano à Zarayda.

Dale la mano à Zarayda.

Zei. Para que nos ocupemos
en obedecer tu gusto.

Arç. Iuebes quando nos perdimos
fue, y nos restauras Domingo,
y para mayor exemplo,
oy celebramos à Vrban,
y Vrban Arçobispo nuestro,
era quando nuestra ruina,
que ocasionò el Sarraçeno
oy he de ser Coronista,
porque en edades del tiempo
deis admiracion al mundo
con la hazaña que aueis hecho.

Alf. Por la firmeza à vosotros,
pretendo dar privilegios,
para vuestros sucessores,
y honor al valor sincero,

© Biblioteca Nacional de España

porque el nombre de Muçarbes
quede estampado en eterno,
pues todos aueis salido
de penas, y de tormentos,
gozando vuestros disinios:
razon serà dar al Cielo
gracias por tantas mercedes.
Arç. Es, señor, muy justo zelo:
a Santa Iusta, podrà
para executar deseos
ir Vuestra Alteza, señor.
Alf. Premiarte Arçipreste espero
por tus letras, y virtud,
y aqui Senado discreto,
salieron de tantas penas
los Muzarbes de Toledo:
Perdonad à Iuan Hidalgo,
siendo disculpa, deseos
que tiene para servîros,
ya que no ha acertado en esto.

LA GALA DEL NADAR, ES SABER GVARDAR LA ROPA.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON AGVSTIN MORETO.

Personas que hablan en ella.

Rey de Francia viejo. *Flora Dama.* *Marcelo criado.*
Ricardo Principe. *Eugenio Conde.* *Gerardo criado.*
Rosela Infanta. *Ramon criado.* *Bruto, y otros Labradores.*

Salen el Principe Ricardo de caça, y Flora dama de Labradora.

Flo. Sin tocarme podeis verme,
y sin ofenderme hablarme.
Ric. Pensè que querias darme
ocasion para perderme.
Flo. En vuestra vida pensais
lo que piensa à quien hablais,
porque en lo que vos pensais
es fuerça que os engañeis,
porque vos podeis pensar,
que me pareceis muy bien,
y que mereceis tambien
en toda el Alma lugar.
Y yo entonces por ventura
pensarè que me cansais,
y que irè si me dexais
adonde voy mas segura.
Veis como errais en pensar,
que lo que pienso entendeis?
pero ya que lo sabeis
no penseis en porfiar.
Ric. Conocesme? *Flo.* No señor.
Ric. Nunca fuiste a la Ciudad?
Flo. Discreto sois en verdad,
mirad si os hago favor,
pues à la quenta en Paris,
no deve de aver mas hombre
q̃ vos! *Ric.* Tẽgo hõrado nõbre.
Flo. Pareceis lo que dezis,
q̃ay hombres tan desdichados,
que era forçoso traer
rotulos para saber,
que nacieron tan honrados.

De-

© Biblioteca Nacional de España